

**Este corazón  
un tigre enloquecido**

Gerardo Flores

Colección Los Premios

Primera edición, 2010  
Instituto Tlaxcalteca de la Cultura  
Gobierno del Estado de Tlaxcala  
Plaza de la Constitución 3, Tlaxcala, Tlax.

Impreso y hecho en México

*Dedico este libro a mis padres,  
Claudio Flores Reyes  
y Silvia de la Rosa Charola;  
a mis hermanos,  
Fernando, Luis, Arturo y Santiago,  
porque a través de ellos también escribo.*

*A María Rojas Guzmán,  
que por ella el corazón también vive.*

## Presentación

La historia de la literatura ofrece categóricos ejemplos en torno a la trascendencia y alta calidad expuestas por la poesía creada por jóvenes, en tanto evidencia una fuerza inusitada, en donde la mirada atenta y la escritura resuelta revelan ámbitos de la condición humana de una manera inquietante. La poesía hecha por jóvenes, generalmente, constituye un desafío al mundo, a sus circunstancias y, sobre todo, a las palabras, las cuales manifiestan el entusiasmo de una voz que lucha por hacerse oír y por vencer los retos impuestos por su tradición y su contexto. Si algo hay de joven en la poesía hecha por jóvenes es sólo el adjetivo aplicado al autor, pues en los jóvenes creadores verdaderamente comprometidos, se observa, no sólo el ímpetu y la valentía emocional de todo auténtico creador, sino también el apego a la forma, el rigor en cuanto a la búsqueda de la palabra precisa; en suma, la real vocación poética que, sin demarcaciones temporales, implica adentrarse en el mar tormentoso y caótico de las emociones para salir a flote con una sola y epifánica palabra, ya tamizada bajo la firmeza de la disciplina.

Un ejemplo de lo antes indicado lo encontramos en Gerardo Flores, joven poeta tlaxcalteca, cuya formación literaria se percibe en el amoroso tratamiento pulimentado que le da a cada uno de sus versos, creando una vehemente obra poética, en donde los sentimientos se han sometido al filtro de la depuración discursiva. No es casual y sí muy significativo el que su poemario, *Este corazón un tigre enloquecido*, fuera merecedor al Premio de Poesía “Dolores Castro” en su emisión 2008, otorgado por el Instituto Tlaxcalteca de la Cultura. El título del libro resulta clave para comprender el asunto sobre el cual se construyen estos poemas; en este sentido, si como dice Alfonso Reyes, el ser poeta exige coraje para entrar por laberintos y matar monstruos, el poemario de Gerardo Flores constituye un valioso ejemplo, pues el libro despliega una fuerza indómita, un coraje enfurecido en tanto los monstruos se ubican, no en el mundo exterior, sino dentro de la voz poética, en el fondo de su corazón, cuya metáfora del tigre enloquecido apela a la intensidad emotiva y poética perseguida y lograda por este poeta.

De esta forma, si desde el título del libro el corazón se devela como un tigre enloquecido es porque todo el poemario recurre a uno de los temas más relevantes e ineludibles de la literatura al traslucir uno de los imprescindibles desasosiegos humanos, siempre vigente, siempre actual: el amor. Tema amplio, del cual Gerardo Flores recupera el sendero más doloroso del asunto. Así, dicha obra se construye bajo una estructura estética basada en los contrastes: el amor luminoso de antaño vinculado con el sombrío de ahora, la felicidad y el regocijo del ayer, en contraposición a la ira, la zozobra y la penumbra del hoy:

El libro está integrado por cinco apartados además de un preámbulo y un epílogo; en estas secciones, la voz poética, a través de un discurso sugerentemente anafórico, complementado con pulcras y sugestivas metáforas, nos conduce por estos derroteros en apariencia disímiles e

irreconciliables, pero trágicamente fusionados, pues inevitablemente atesoran la esencia del amor: teñido de claroscuros, siempre ambiguo, siempre alimentado de sentimientos discordes, por momentos irónico, por instantes paradójico; dicotomía percibida en el poemario: el regocijante amor vibra y avasalla con enorme ímpetu y la voz poética se deshace en dicha y anhelos; no obstante, por instantes se asoma el destino aciago de la distancia y el desconuelo; el oráculo funesto del desamor, traslucido entre verso y verso, va cercando al amor venturoso hasta agotarlo en un amargo recuerdo, en donde sólo impera un furioso agobio, un colérico despecho.

El poemario de Gerardo Flores, sobre todo hacia el final, expone este recorrido emocional a través del símbolo del viaje; así, el yo poético comunica un metafórico regreso al lugar del que partió, pero ahora retorna sin ese fulgor en los labios con el cual marchó hacia el encuentro con la amada, por el contrario, vuelve abatido e iracundo, pues su única posesión es ese amor condolido y ese corazón que se halla, no sólo destrozado, sino dolorosamente enfurecido. En ese sentido, la contrita voz poética denuncia una de las posibilidades amorosas más fecundas para el arte: todo verdadero amor es un viaje y, como un trayecto por recorrer, hay mañanas claras y tibias, pero también crepúsculos tempestuosos con cientos de tribulaciones; acorde con esta gradación temática, el discurso se intensifica, mediante imágenes endurecidas y violentas.

Ciertamente, el amor es uno de los temas universales de la literatura; por ello, tras varios siglos de historia en su haber, sólo resulta interesante cuando el tratamiento es eficiente y destacado; bajo esta premisa, los poemas de Gerardo Flores son notables: breves, puntuales, con una contundencia que deja el aliento al filo de la herida y el grito, con una fuerza discursiva imponente. *Este corazón un tigre enloquecido* es un libro con un lenguaje brillante, cada palabra tiene un peso, una textura y un significado hondo y sugerente:

Las anteriores virtudes hacen del poemario un todo, una unidad poética, bajo la cual se percibe el sumo cuidado del autor para que nada sobre, para que cada palabra se vuelva ineludible. Esta unión temática y formal integra un recorrido, no por la piel y suavidades del amor, sino por sus entrañas y laceraciones, por sus vertientes donde la ira y el odio se mezclan con pequeñas dosis de júbilo. Leer este poemario es asomarse al abismo del desamor, del amor mal pagado, en cuyo destino el sufrimiento se halla teñido de incontenible rabia.

La talentosa voz de Gerardo Flores se deja escuchar de una manera entrañable, como entrañables resultan estos poemas. Así, la obra poética de este autor se integra de lúcidos y profundos versos, en donde la metáfora de Alfonso Reyes, en cuanto a entrar por laberintos y matar monstruos, es evidente, convirtiendo en un libro memorable a *Este corazón un tigre enloquecido*.

**Marisol Nava**

Son los que tienen en vez de corazón  
un perro enloquecido  
o una simple manzana luminosa  
o un frasco con saliva y alcohol  
o el murmullo de la una de la mañana  
o un corazón como cualquiera otro.

Efraín Huerta

“Es esto, dioses, poderosos amigos, perros,  
niños, animales domésticos, señores,  
lo que duele”.

Eduardo Lizalde

## **Preámbulo**

DICEN de mí

penumbra enardecida

báculo lleno de alacranes

el crujir de un montón de huesos mundos

debes saber corazón mío

que todo eso que dicen es verdad

pero también has de saber qué hubo

antes de mí:

alguien que fui hoguera de alegría

un florido rostro cargado de inocencia

DICEN QUE ahora el habla me abandona  
y que ando como animal herido  
que sólo abro los labios  
para injuriar lo que en otro tiempo  
fuera desnuda alegría  
eso dicen  
pero qué saben de un corazón  
que sólo ha conocido la maldad  
bajo la capa hialina de lo bueno

QUE HABLEN las centellantes  
lenguas de la dulzura  
y digan cómo es posible  
dar muerte a quien la vida se ha entregado

DICEN UN GRITO que no saben  
y cada risa lacera más al que la hace  
porque ignoran que este que ahora  
escribe letras negras  
un día fue igual a todos  
que supo la miel entre los dedos  
y ahora anda una senda incurable  
cargado de bestias en el pecho

por eso he aquí  
un trozo de lo que hay

I

El dolor también nos mantiene vivos;  
incluso, más que la alegría, revitaliza el alma.

UNA VEZ tuvimos corazón e hicimos cantar pájaros para nuestro alivio  
pero de todo ello  
sólo queda una cortina húmeda donde la nada aflora  
donde nada florece  
como un haz cargado de letras  
de letras que no dicen nada  
que nada dicen:  
no hay indicios que alumbren el camino perdido  
ni faros que iluminen la huella de nuestros rostros apagados

UNA VEZ TUVIMOS para nuestras horas el vaivén de lo que no muere  
pero caímos solitarios  
como un armadillo cae en el precipicio y no sabe si morirá  
así ahora no sabemos  
dónde ha quedado  
el canto que arrulló el miedo de nuestros miembros  
ni qué sedimento no nos sujetó de la vida

UNA VEZ YO fui el blanco rumor en la espalda  
de la dicha  
alegría nacida de tu rostro  
y los cielos entonces animaron el calor en nuestros  
cuerpos  
pero hoy sólo soy  
un negro tigre que no halla sosiego

UNA VEZ AMÉ bajo los almendros  
la cintura tuya  
y deseé tener para siempre el corazón enamorado  
pero nunca  
nunca supe cuánta muerte traería  
tanta alegría

TANTA ALEGRÍA para qué  
para qué sorber la miel desde el horizonte  
de unos labios puros  
o tocar con la punta de la lengua  
un gorrión de uvas  
para qué tanta felicidad  
si un día habríamos de asesinar al corazón  
y comenzar los caminos agrios  
del odio y de la muerte  
para qué...

UNA VEZ dijiste amor  
e hiciste crecer dentro de mí  
una enorme mariposa de jade

otra vez dijiste adiós  
y comenzó a andar un tigre negro  
dentro de mi corazón

II

AHORA canten célibes voces  
el negro tigre que en la soledad nace  
fuercen el ámbar amargo de las encías  
voces de negro rumor punzado  
rumor venido de la profundidad de la sangre  
profundo como el palpito desconocido  
dolorosamente vacío

canten el susurro irremediable de la ausencia

OH MORTALES cascos desnudos  
esto es como una daga en el cuerpo  
que penetra sin cesar el cardumen corazón  
que penetra sin ser advertida su furia  
que penetra y rompe arterias  
que quiebra el esqueleto

esto es como la lengua que dice escarnios  
y poco a poco se va hundiendo como garra leoparda en la sien  
como profecía lanzada hace siglos

esto es la llama de un hígado canceroso  
de uñas agrias enterradas sobre uñas dulces  
la llama de un alma enloquecida

NADIE te nombró cuando apenas caminabas  
el ruido que causan las aves de noche  
nadie te habló de la muerte  
en los ojos de las parturientas oliendo a sangre:  
un ramaje de hijos  
que se convierten en almas juntas  
pero luego viene gris la mañana  
y sonríe porque ha de llevarte entre las patas  
gemirás y morirás lejos en otra tierra  
te sabrás pedazo de trapo mugriento  
lágrima inconclusa  
viento de fuego  
y llorarás de rencor como risco estrujado  
porque ni tu madre que ahora come gusanos de tierra  
dijo que un día habrías de ser el despreciable  
y no aquel a quien todos amarían

ESO es un puñado de piedra  
sobre el hombro enhiesto  
enhiesto como un aljibe dentro de los surcos de los ojos  
un puñado de deseos que se van quedando  
en el suelo  
postergados inconclusos inútiles  
pero qué deseos  
cómo llenan las noches de naranjas agrias

LOS PUÑOS se hacen de piedra y luego no hay materia  
que derroque el silencio de su abandono  
su miseria  
su abandonada miseria  
de manos abiertas hacia el insomnio  
un abandono que rezuma su desequilibrio entre  
la vida y la muerte  
un rezumar desesperado de indómitos deseos que no encuentran  
cavidad en el mundo

sin embargo  
la cavidad del mundo puede estar en el corazón  
de alguien que murió hace tiempo  
en los ojos amarillos de la anciana que envejece sola  
y siente cómo un vuelco nace en sus entrañas y mira otra vez  
el color de mis ojos  
los ojos y los deseos se los lleva el tiempo y anidan otra carne  
hacen mortal al más sublevado pero anidan otra carne  
y eso es lo que verdaderamente importa  
que aniden otra carne  
otra carne y no ésta

SALADOS cuerpos sin alma  
cuerpos sin sonido  
cuerpos detenidamente vacíos  
llenos de miserable silencio  
cuerpos malditos  
abundantes ojos de carbón ennegrecidos  
como una mar tranquila pero salados hasta oscurecer  
el mundo con su sal

Ay  
cuerpos que nos han dado para morir de amor o de furia  
hagan sonar su canto de flores marchitas

EL ALCANFOR de los labios carece de ruido  
no dice cómo llega la tarde a cubrir  
con sus manos de humo  
el habla de las cosas  
todo es un abandono de la conciencia  
donde sólo quedan tiempos pretéritos  
rojos tiempos cargados de algún indicio de vida  
miserable vida que rompió su constancia  
para hincar

su negro diente sobre nuestra carne

III

CRECER hasta el retoño de los árboles  
como un blanco tigre venido de una tierra desconocida  
yo creí en la vida como se cree en la muerte  
pero la vida no era mía  
yo creí en el rostro desconocido  
la mano que llama en la oscuridad  
pero eso tampoco era la vida  
sino un derrumbe de aguaceros negros

NADIE cantó conmigo  
el susurro que trae la madrugada  
nadie lloró tampoco mis oídos sin tacto

crecí como un huerto sin hortalizas  
donde hay jopos de oscuros colmillos  
y comejenes surcando el aire brevísimo  
luego un sueño maldito brotando de los labios de la roca  
*mirarás tus pies y manos*  
*sostener el fruto dulce de la vida*  
*serás trozo de dicha encarnada y esperanza desnuda*  
*te amarán igual que yo*  
pero nadie advirtió las miserias del corazón  
nadie dijo que el frío que nace en la nubes  
es el que ocupa los huesos rotos

DESPUÉS de tanto crecer con el olor de las ramas  
uno aprende a soñar  
soñar que los brazos están hechos de sangre  
un corazón maderado  
huellas en la espiga mutilada  
voz de azules ecos  
soñar soñando que estamos vivos  
*así vivirás y te amarán hijo mío*  
pero ni la vida ni el amor  
me pertenecían

ASIDO en la gruta  
alguna vez pensé en el nombre de mi madre  
reí mientras tuve conciencia de ello  
y amé porque era humano  
pero un humo verde fue tomando mi cuerpo  
hasta hacerlo hierba  
    hasta hacerlo moho  
        y desaparecerlo

BAJO LA SOMBRA del recuerdo

está mi madre

acariciando mi cabello

hablándome de la vida

*tú amarás para que ese amor*

*se vuelva muerte*

*pero aún cuando lo sabes no harás nada*

*porque solo el corazón*

*sabe su naturaleza*

y llegaste tú con tu lengua de santa

e inicié una senda interminable de espinas en el pecho

TIENDO LA MANO hacia los días  
y recojo pan de vagabundo  
migaja de rameras  
el oscuro licor de los que se están muriendo  
quiero gritar todas las malas palabras para salvarme  
decir muerte sobre el cuello de la ira  
y respirar la tierra  
pero ahora mismo estoy haciéndome polvo

AHORA MISMO el pensamiento vuela

lejos

sólo para cantar

las letras

que no volverán a mi lengua

CAER desde la herida  
caer como un cuervo mal nombrado  
caer hasta la punta del insomnio  
caer medio humano acaso animal medio herido  
caernos hasta no levantarnos nunca  
caer como una gota de agua dentro del vientre de una doncella  
    pero caer de verdad  
hasta tocar con las manos  
el oscuro abismo de nuestra sangre  
o sentir milagroso el latido de la vida

IV

AFUERA cantan las flores un negro sonido de adioses  
la uñas escarban sobre el carbón  
sobre maderas muertas  
algún indicio de la vida  
siquiera un soplo de tu victoria

pero no hay nada:  
no has tenido corazón  
porque los que lo tenemos amamos para siempre

PARA TUS PIES de algodón  
hay un campo de florecidos espinos  
hierba haciendo de tus gritos  
un manantial de hermosas costras

no te detengas  
anda he dicho  
prueba todos los sabores de la muerte  
luego ven y cuéntame tu llaga  
di cómo surcaste otros vuelos  
en busca de lo que no te llevaste:  
corazón perdido

TE DUELEN las uñas  
y no sabes por qué  
acaso apenas intuyes  
o crees que te duele el alma  
y puedes distinguir entre serpientes de pasado  
y la hora de tu muerte

yo no te llamo desde entonces  
no sé qué es la lengua  
ni qué el fulgor que alguna vez miré en tus ojos

PARA TI siembro una flor negra  
que nunca verá hombre alguno  
crecer sobre la tierra

VENDRÁ otra vez el sonoro armazón de las proezas  
a derribar muros  
a llenar calabozos de miseria  
el tiempo habrá de reconocer lo que es la dicha en las manos  
y hablará de los hombres que se han quemado  
de los olvidados  
abandonados  
locos  
aquellos que ladraron en la noche mirando perderse las nubes  
y te dirá al oído cómo te fuimos muriendo

DICEN de los olvidados que carecen de nombre  
hombres de oscuro barro que buscan  
no se cansan de buscar dónde perdieron su esencia  
dónde la mañana tejió gris su cortina de vida  
qué misterio formó sus huesos en la oscuridad  
dicen que los olvidados no son de esta tierra

*“sólo pueden escucharse en la noche  
su clamor resuena en calles y casas vacías  
no poseen sombra  
llevan la mirada en las paredes  
para pronunciarse no hacen más que soplar  
soplar un viento que amargue  
que penetre hasta el corazón  
un corazón que tiembla de miedo”*

los olvidados son los miserables que repiten el mismo camino  
como negros tigres buscando a su presa

NO HABRÁ flores en el día de tu muerte  
no las habrá  
ni haré cantar los cuervos blancos  
no lo haré  
que alguna vez te prometí  
que alguna vez  
te prometí

LOS RECUERDOS vienen a herirme como jinetes

armados de lanza y daga:

no quiero tener memoria

repito sofocando cada palabra

no

quiero

tener

memoria

para no saber que una vez

amé el sendero de mi convalecencia

OJALÁ al despertar no tengas más memoria  
ni sepas que un día alguien te llamó desde  
la profundidad  
ojalá no haya para tu hora el eco de tu voz  
donde eras niño y jugabas a amar  
    tomaste el tiempo que no era tuyo  
    hiciste de papel mariposas de alto vuelo  
y conociste lo que era la carne entre tus dedos

ojalá dios se reconvenga y vuelva hacerte otro  
para corregir los labios dados  
y no nombrarte a destiempo

DENTRO de tus ojos  
se levanta una parvada de cuervos  
miseros rencores ascendiendo por tus venas  
el camino no deja de ser ancho  
respiras y respiras  
pero tu corazón no soportará otra bocanada de aire  
porque el odio también atrae la muerte

PUEDES cantar la canción anohecida  
plañir las horas que no han de volver  
porque yo  
granada de fuego  
no perdono a la loba que devora corderos  
no regreso los pasos dados  
ni soy para ti otra vez humano

AHORA no hay en nosotros un grano de luz  
ni la posibilidad del recuerdo  
no tomarás  
nunca  
nunca más  
el poder de mi fuerza  
los huesos enhiestos  
el amargo conjuro de *ser* en tu cuerpo

V

ROGASTE al cielo volver a tu casa  
para morir o para sentir el fresco ritmo de los amigos  
oler el humo de la leña cuando hace frío  
pediste volver hablar de los recuerdos de tu infancia  
re-correr el muelle donde la arena dibujó en otra fecha  
en el mismo día tu nombre y el de ella

rogaste volver  
pero ahora mismo  
quisieras no haber vuelto

OTRA VEZ sientes reconocer el paso de la noche  
tu sombra y tu canto y tu vida  
pero no bastan  
ahora las hurracas te están llamando desde tu costa  
no habrá tiempo de decir tu tragedia  
nadie sabrá que allá en otra tierra  
pisotearon tus huesos y envilecieron tu cuerpo  
pero eso no importa porque los hombres como los árboles  
mueren de pie y sin llorar  
pero también sabes que eso es mentira  
porque ahora mismo se te nublan los ojos  
y una espesa lágrima opaca tus deseos



AHORA RECUERDAS un tiempo al que ya no perteneces  
miras cómo las calles eran solas  
con bancas empolvadas y en ellas una escultura impávida  
y azucenas en los patios  
tú mirabas  
llevándote a los ojos tus dedos llenos de barro  
deshacerse a lo lejos  
el llamado del cielo hasta advertir el rayo verde  
pensabas (eso creías) en ser el mejor de los hombres  
pero tu corazón pagano  
    oh loco y triste corazón  
adoraba sólo un deseo:  
amar a quien después la vida te destrozaría

VIENES con el sonido de los días en tu cuerpo  
tu cuerpo de escultura imperfecta  
de trazos grotescos  
de carne de macho  
traes contigo todas las muertes que te enfrentaron en el camino  
se levanta en tu rastro el viento de otra tierra  
gimen los bueyes cuando callas  
y respiras cuando todos se han marchado el miedo de los desterrados

no hablas más que de maldad  
maldices a tu huerto porque en él están las horas de tu dicha  
no tienes hermanos ni sueños  
estás transformado en otro que nunca pediste *ser*  
pero lloras y el llorar es ya una partícula de humanidad

AHORA que has vuelto no están  
las horas de tu vida  
alguien se las ha llevado  
tu voz no nombra el verbo y no rompe la red inhóspita  
del silencio

ahora sientes que ella  
    negro brumo desatado  
lleva entre sus dedos de oruga muerta el oscuro resquemor  
de tu ausencia  
y paso a paso las has de seguir hasta que ambos mueran

BUSCAS debajo de tu sombra el rastro de tu huella  
para saber a dónde partiste  
a dónde el viento se encajó en tu nariz  
a saber qué misterio fue irte de tu casa  
pero no hay para ti desde entonces  
ni siquiera el silencio de la noche  
ni la pena de la muerte  
eres un signo jamás nombrado  
el sonido que aún no nace

NUNCA NADIE supo de tu ida  
nunca nadie se acordó de ti  
apenas la luz de tu casa  
advirtió la ausencia de tu sombra  
por eso hoy que has retornado  
con la cara llena de fuerza  
con las manos hechas de hombre  
con la sangre a flor de llanto  
ninguno sabe quién eres  
    sólo reconocen en ti el pequeño  
    grano de sombra que no te llevaste

NADIE preguntó por ti cuando dejaste atrás tu árbol de nuez  
cuando prometiste volver  
a tu tierra a tu huerto a tus animales  
nadie volvió tampoco la mirada en tu regreso  
apenas tu madre acarició tu nombre con su lengua  
de polvo  
tu padre mordió tus pies y ambos lloraron juntos

supiste enseguida la hora trágica que a todos llega  
injuraste las ramas que te despidieron  
odiaste las piedras de tu casa  
y como buen hijo seguiste a tus padres hasta su morada

no miraste la oscuridad blanca de las nubes  
ni rogaste  
el lenguaje ya no era para ti  
toda consciencia tuya desapareció  
en un montículo de barro

no hubo esperanza de nada  
ni siquiera pasó por tu mente la palabra dios

CAMINABAS SOLO como siempre  
solo recordando aires de otro tiempo  
palpando el nombre que nunca has de olvidar

debajo de tus pies el agua es camino  
sólido  
y no hay gusanos de tierra sino de agua  
buscaste pronto a tu gente y un temor recóndito  
afloró para saberte humano:  
supiste de tu muerte porque el cielo nunca dejó de ser gris

OLVIDASTE que eras el desterrado que lo despojaron de su casa  
pero no importó ser lobo ni fiera  
Tú cantaste y maldijiste  
hasta ser libre  
y retornar a tu choza donde quedaron uno a uno  
el silencio de tu muerte y la penumbra de tu abandono

¿Y QUÉ HAY DESPUÉS de tu ida?

Qué maleficio fue recoger tu bolsa y en ella colocar tus ilusiones  
mirar lejos el muro de tu sueño  
en verdad creíste que dejando tu tierra otro dios cobijaría tu lengua  
otro viento llenaría tus pulmones de vida  
*serías* no el que dejó su carne sobre el suelo  
dónde comió y bebió con sus hermanos  
sino *aquel* dador de esperanzas y pan

ahora que el humo ronda tus miembros  
sabes de tu abandono  
llorarías si alguien tomara tu mano y te llevara  
a donde el sol no mitiga  
a donde las ilusiones crecieron hasta ser el que hoy eres  
allí el campo está cargado de flores  
pero allí ya no perteneces  
nunca sabrás el cambio porque te has ido  
y tu huida no es más que una extraña coincidencia  
con lo que ahora oprime tu corazón

## Epílogo

PERO si mañana otro aire germina su luz  
en tu aposento  
y de pronto sabes qué palabras decir  
si escuchas cómo laten los árboles  
desde su centro de cortezas húmedas  
sí mañana...  
mañana aún estarás en la memoria  
siendo lo que siempre

SI MAÑANA VUELVES gritando  
con el corazón enloquecido  
los tiempos macizos de la ira  
o de la flor  
no detengas tu lengua  
y maldice hasta el último recodo  
de tu voraz ignorancia

SI MAÑANA vuelves  
y me encuentras tendido con los brazos  
sobre el pecho  
y en él un montón de tierra y flores  
que no se te opaquen los ojos  
ni el sol deje de brillar  
que nada quebrante  
el diamante que hay en tu corazón

SI UN DÍA descubrieras los estragos de la noche  
o el clamor de voces miserables  
si a ti llegaran los años de la dicha  
y reconocieras todo aquello que negaron tus labios  
no llores  
el amor ha iniciado el descenso  
y no acepta falsedades  
ni equívocos

*Este corazón un tigre enloquecido*  
se terminó de imprimir  
en agosto de 2010  
en los Talleres de  
Impretlax S.A de C.V  
Calle Tlahuicole 1B  
Centro, Tlaxcala, tlax.